

Avances de Investigación

EL PAPEL DEL HUERTO CASERO TRADICIONAL EN LA ECONOMÍA DEL HOGAR: CASOS DE HONDURAS Y NICARAGUA

Palabras clave: Huertos caseros, Nicaragua, Honduras, Trópico húmedo-seco, seguridad alimentaria, papel de la mujer.

RESUMEN

Se estudiaron 20 huertos caseros en las comunidades de Moroceli y Silisgualagua, en el departamento de Paraíso, Honduras y 20 huertos caseros en las comunidades de El Castillo y San Juan de Oriente, en el departamento de Masaya, Nicaragua, por un período de diez meses (febrero-octubre, 1994), para determinar la contribución de los huertos a la biodiversidad y a la economía y bienestar de los hogares rurales. El estudio formó parte de un proyecto sobre Socioeconomía y Biodiversidad de Huertos Caseros en las regiones húmedo-secas de América Central, el cual fue implementado por el CATIE, con fondos del Centro Internacional para el Desarrollo y la Investigación (IDRC) de Canadá y con el apoyo adicional del Centro Asiático de Investigación y Desarrollo de Hortalizas (AVRDC). Aun cuando se identificaron hasta 90 especies en algunos huertos, el 25% de éstos en cada país produjo menos de 30 productos diferentes, en ambos países. Las hortalizas fueron más importantes en Honduras, mientras que muchos de los huertos en Nicaragua produjeron plantas ornamentales para la venta.

Aunque hubo una considerable variación entre países, los huertos caseros ocuparon un promedio de 1.2 y 1.3 días/hombre de mano de obra en cada país, lo cual fue relativamente equitativo entre hombres y mujeres, con unas pocas actividades que fueron del dominio de alguno de los dos sexos. Los huertos caseros hicieron una secundaria pero significativa contribución a la nutrición y al bienestar de la familia, calculada en menos de un 1% del ingreso familiar, en doce casos y en más del 60%, en cuatro casos.

El retorno por mano de obra en el huerto casero fue 3 veces mayor que el salario mínimo en ambos países. Se concluye que un incremento en el papel de la mujer en el manejo de los huertos, incrementa su contribución a la biodiversidad y a la nutrición familiar.

THE ROLE OF THE TRADITIONAL HOME GARDEN IN THE HOUSEHOLD ECONOMY: CASE STUDIES FROM HONDURAS AND NICARAGUA

ABSTRACT

Twenty home gardens in the communities of Moroceli and Silisgualagua in the department of Paraíso, Honduras, and twenty home gardens in the communities of El Castillo and San Juan del Oriente in the department of Masaya, Nicaragua, were studied over a period of ten months (february-october, 1994) in order to determine the contribution of the gardens to biodiversity and the economy and well-being of rural households. The study formed part of a project in the Socioeconomics and Biodiversity of Home Gardens in the wet-dry regions of Central America which CATIE executed with funding from the Canadian International Development and Research Centre (IDRC) and additional support from the Asian Vegetable Research and Development Centre (AVRDC). Although as many as ninety different species were identified in some gardens, 25% of the gardens in each country produced less than 30 different products in both countries. Vegetables were more important in Honduras while many of the gardens in Nicaragua produced ornamental plants for sale. Although there was considerable variation within countries, gardens occupied an average of 1.2-1.3 man-days of labor per day in both countries, which was relatively equally divided between men and women with few activities being exclusively the domain of either sex. Gardens make a secondary but significant contribution to family nutrition and well-being, contributing less than 1% of the family income in twelve cases and more than 60% in four cases.

Return to labor in the home garden was three times higher than the minimum wage in both countries. It was concluded that increasing the role of women in the management of the gardens would increase their contribution to biodiversity and family nutrition.

R. Marsh¹
I. Hernández²

El huerto casero es un sistema de producción, principalmente de autoconsumo familiar, ampliamente practicado en los países en desarrollo y en muchas comunidades de los países industrializados, bajo un sinnúmero de formas. Su contribución a la producción global de alimentos, es generalmente ignorada en las estadísticas de consumo alimentario, tanto a nivel nacional como internacional. Sin embargo, una revisión de la literatura sobre huertos tradicionales (Marsh, 1994; Soleri, 1991; Midmore, 1991; Landauer y Brazil, 1990; Brownrigg, 1985) y los estudios de caso presentados en este trabajo, demuestran que la producción de este sistema contribuye significativamente a la economía del hogar y a la seguridad alimentaria, propósitos de este estudio.

Lo que distingue al huerto casero tradicional de otros sistemas de producción es su diversidad, complejidad y variedad de beneficios que provee a la familia. De hecho, cada huerto es un sistema único de plantas y animales diversos y de características particulares de manejo, lo cual explica la gran variedad en producción y productividad que se encontró en este trabajo, a pesar de basarse en una pequeña muestra de huertos.

Se ha demostrado que el papel del huerto en la economía del hogar es dinámico, no sólo por la estacionalidad de muchos de los productos que allí se siembran, sino por las condiciones cambiantes y precarias de muchos hogares rurales (Hoogerbrugge, 1993; Venkataraman, 1992; Niñez, 1985).

¹ Economista Agrícola, del Centro de Integración y Desarrollo de Norteamérica, UCLA. Tel. (510) 525 0410. Fax (510) 525 2869. E-mail: rmarsh@ix.netcom.com. Anteriormente se desempeñó como socioeconomista del Centro Asiático de Investigación y Desarrollo de Hortalizas (AVRDC) IICA, Costa Rica.

² Economista Agrícola, Consultora. Apdo. 73 CATIE. Turrialba, C.R.

En épocas de relativa seguridad o prosperidad el huerto casero tiende a jugar un papel secundario y complementario en la economía del hogar; aunque llega a ser predominante en las épocas críticas -pre cosecha escasa, pérdidas en la cosecha, enfermedades o desempleo- (Marsh, 1996)

Este artículo reporta los resultados del análisis socioeconómico obtenidos de una muestra de 40 huertos caseros pertenecientes a cuatro comunidades de Honduras y Nicaragua. Es parte del Proyecto Socioeconomía y Biodiversidad de los Huertos Caseros de la Región Semiseca de Centroamérica, ejecutado por el CATIE, mediante el apoyo económico brindado por el Centro Internacional de Investigación para el Desarrollo (CIID) y el Centro Asiático de Investigación y Desarrollo de Hortalizas (AVRDC).

METODOLOGÍA

Se estudiaron 40 huertos -20 por país-, localizados en las comunidades de Moroceli y Silisgualagua, en el departamento de Paraiso, Honduras; y El Castillo y San Juan de Oriente, en el departamento de Masaya, Nicaragua. Moroceli y San Juan de Oriente son pueblos; mientras que los otros dos lugares son comunidades rurales. Silisgualagua cuenta con un promedio de precipitación anual de 910 mm y se ubica en un valle montañoso a 1 340 msnm; mientras que el pueblo de Moroceli es más bajo y seco (620 msnm con 700 mm de precipitación), lo cual explica la diferencia entre las especies vegetales registradas.

El estudio se realizó entre febrero y octubre de 1994, considerando parte de la época seca y de la lluviosa con el propósito de estudiar la variabilidad de la producción. De noviembre a enero no se recolectaron datos, lo cual explica la necesidad de extrapolar la información para ciertos análisis.

Se realizaron visitas quincenales y se recolectó, mediante formularios diseñados para tal efecto, información sobre la producción del huerto (producto cosechado, cantidad, distribución y precio de venta), los flujos de mano de obra (tiempos por tarea y género) y los flujos de gastos (tipo de insumo, cantidad, costo). En dos ocasiones se recolectó información sobre otras fuentes de ingreso familiar para estimar el aporte del huerto al ingreso total del hogar.

El análisis económico se basó en el valor de la producción total, sea ésta consumida por la familia o los animales del huerto, vendida o regalada. La producción vendida se valoró con base en los precios reportados por los agricultores y para la producción consumida o regalada se utilizaron los precios de los mercados locales, a los cuales se les aplicó un descuento, dependiendo de la importancia relativa de cada producto en la dieta familiar y del valor potencial en el mercado.

En el caso de los frutales y otros cultivos que no constituyen parte de la dieta básica, se aplicó un descuento del 50% sobre el precio. Se consideró que la estacionalidad de la producción puede generar en una sobreproducción, un sobreconsumo y, en algunos casos, la ausencia de mercados. Los productos de consumo animal fueron descontados en un 50%, por ser la ma-



Lo que distingue el huerto casero tradicional de otros sistemas de producción es su diversidad, complejidad y variedad de beneficios que provee a la familia. Huerto Casero en Honduras (Foto R. Marsh)

yoría de ellos de inferior calidad y sin mercado. La producción regalada se descontó en un 80% para darle un valor que reflejara las buenas relaciones entre vecinos y la posibilidad de intercambio que implica el regalar productos del huerto. A los productos básicos como el maíz, el café, el frijol y el plátano no se les aplicó ningún descuento, al considerarse que de no producirse se debían comprar al precio del mercado local.

Una de las principales limitaciones encontradas fue la subestimación de la producción total de los huertos, ya que por su naturaleza continua y variada, la gente tiende a pasar por alto cierta información. Por otro lado, se observó la tendencia en algunos huertos a no reportar todos los ingresos por venta, lo cual refleja una reticencia generalizada de reportar ingresos a personas ajenas. Esta situación fue más frecuente en Nicaragua, especialmente en los huertos con venta de ornamentales, pero los datos tienen un grado de confiabilidad aceptable, producto de la confianza desarrollada entre el personal del proyecto y los miembros de la familia durante el período de estudio.

CARACTERIZACIÓN SOCIOECONÓMICA DE LOS HUERTOS

1. Producción

Los huertos estudiados en ambos países son similares en cuanto al tipo de plantas cultivadas y animales criados, aunque varían en diversidad. En general, son huertos perennes y semiperennes, donde predominan los árboles frutales y las musáceas y hay poca variedad de cultivos anuales. En los huertos estudiados de Nicaragua existe la tradición de cultivar plantas ornamentales para la venta.

Desde el punto de vista productivo, los huertos de Honduras presentan mayor diversidad entre sí que los huertos de Nicaragua.

En Honduras se reportó un total de 90 productos, 30 de ellos fueron frutas, musáceas, hortalizas, plantas medicinales y productos pecuarios, los cuales fueron cosechados por más del 25% de

los 20 huertos, durante los meses que duró el estudio. Los productos de mayor frecuencia fueron mango, naranja, musáceas, chayote, carne de gallina y huevos.

En Nicaragua más del 25% de la muestra cosechó 14 productos, siendo los de mayor frecuencia el mango, el limón, el aguacate, el coco, las musáceas y los huevos. En total se reportó la cosecha de 40 productos, sin incluir las plantas ornamentales. La estacionalidad de las frutas varió considerablemente entre los países, debido a diferencias en altitud, temperatura y precipitación.

La presencia de animales menores, principalmente gallinas, es característico de los huertos de ambos países, lo que asegura una producción de huevos constante durante todo el año, tanto para el consumo como para la venta. En Honduras, además de las gallinas, diez huertos reportaron la producción de cerdos y siete contaron con una o dos vacas para la producción de leche.

Con excepción del chayote, el cultivo de hortalizas no es una práctica común en los huertos estudiados en Nicaragua. Por el contrario, en Silisgualagua, Honduras, se reportó la producción de chayote y chile dulce durante todo el período; más de seis huertos reportaron la producción de elotes, tomates y ayote, y un número reducido cultivó cebolla, pepino, rábano, vainicas, zanahoria y remolacha, en la época lluviosa.

La producción de granos básicos, maíz y frijol fue reportada únicamente en cinco huertos en Honduras y dos en Nicaragua. También se reportó la cosecha de plantas medicinales (como apazote, eucalipto y hierbabuena).

2. Costos de manejo

Los costos mensuales por huerto mostraron gran variabilidad entre meses y entre huertos y no reflejaron necesariamente el nivel o valor de producción.

El costo promedio mensual para la muestra total representó US\$12 para Nicaragua y US\$11 para Honduras. Los promedios por lugar fueron: US\$15.3 y US\$9 para El Castillo y San Juan de Oriente, y US\$9.3 y US\$12.4 para Moroceli

y Silisgualagua.

Los costos de mayor frecuencia y magnitud reportados en ambos países, corresponden a la alimentación de animales, principalmente de aves. Es interesante notar que cerca de la mitad de los huertos aplican fertilizantes y pesticidas, aunque en cantidades bajas y frecuentemente con el producto que sobra de la parcela del campo.

3. Uso y distribución de mano de obra

A pesar de las diferencias que presentan los huertos de Honduras con respecto a los de Nicaragua, en cuanto a diversidad y volumen de producción, no se evidenciaron mayores diferencias en el uso de mano de obra. El tiempo dedicado al huerto varió entre 22 a 51 horas por mes en Moroceli y entre 27 a 94 horas por mes en Silisgualagua, siendo en promedio 38 horas por mes, aproximadamente 1.3 horas por día. En Nicaragua, los promedios mensuales variaron entre 21 a 54 horas en El Castillo y de 17 a 62 horas en San Juan de Oriente, para un promedio general de 34 horas mensuales, poco más de una hora por día. Esto demuestra que el huerto tradicional no es intensivo en el uso de mano de obra y, generalmente, no compite con otras actividades generadoras de ingresos.

La distribución de la mano de obra a través del año no presentó patrones estacionales, debido probablemente a la existencia de actividades generales, como barrer el patio, quemar basura, chapear, reparar cercas, regar, etc., realizadas regularmente por el 100% de los huertos y con un consumo de 22 y 14.6 horas/mes en Nicaragua y Honduras, respectivamente.

La mayoría de la mano de obra proviene de los diferentes miembros de la familia y sólo una pequeña proporción es contratada. En ambos países la distribución de la mano de obra en el huerto muestra una participación bastante pareja del hombre y la mujer; mientras que la participación de los niños fue más significativa en Nicaragua. En ambos países es evidente la existencia de actividades que son de comi-

nio masculino, como por ejemplo mantener cercas, controlar enfermedades en cultivos, aporcar, chapear y preparar la tierra para sembrar los cultivos; mientras que la recolección de huevos, la alimentación de animales menores y la barrida de patios fueron del dominio femenino. El resto de las labores fueron realizadas indistintamente por ambos sexos.

BENEFICIOS DEL HUERTO

1. Distribución de la producción

La producción total se clasificó según el destino de la misma en cinco categorías: consumo familiar, consumo animal, vendida, regalada y perdida. La distribución es similar en ambos países, con una tendencia hacia el autoconsumo (Figuras 1a y 1b).

Figura 1a
PRODUCCION PROMEDIO DEL HUERTO POR MES. ALGUNOS PRODUCTOS HONDURAS. 1994

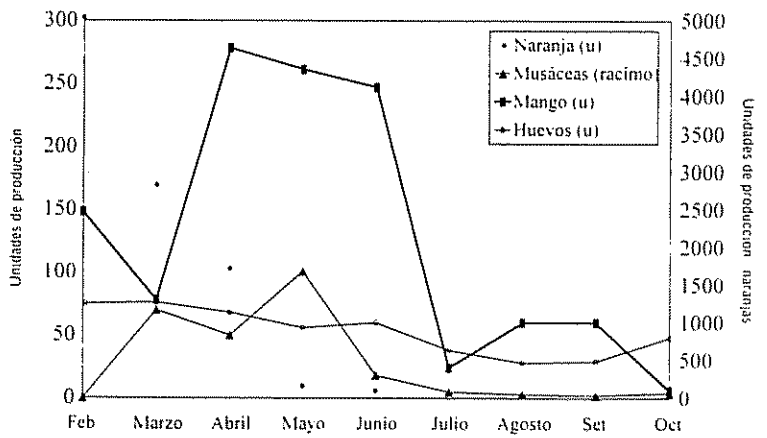
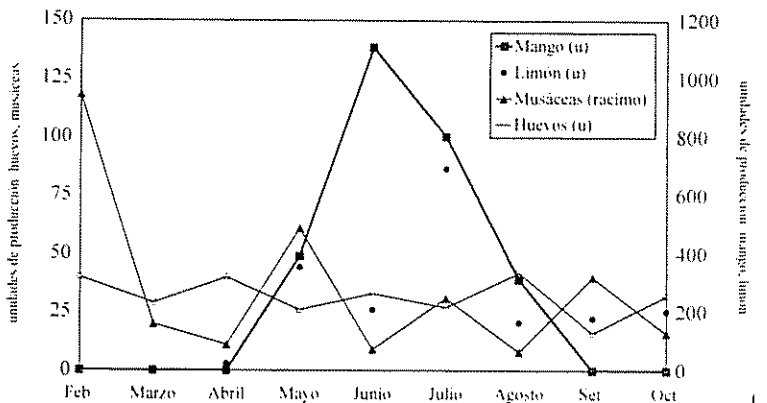


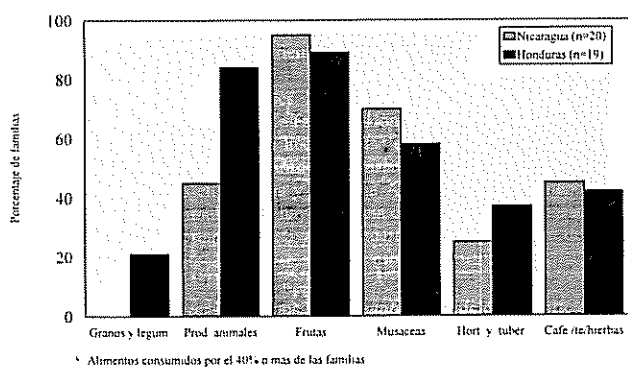
Figura 1b
PRODUCCION PROMEDIO DEL HUERTO POR MES. ALGUNOS PRODUCTOS NICARAGUA. 1994



En Honduras hay una mayor orientación hacia el mercado, principalmente de musáceas y productos pecuarios; a diferencia de Nicaragua donde estos productos se destinan al autoconsumo. No se consideró la producción de ornamentales en el gráfico, la cual es vendida en su totalidad.

La Figura 2 contrasta en ambos países la importancia del huerto al abastecer a la familia de diferentes grupos de alimentos. Tanto en Honduras como en Nicaragua, la mayoría de los hogares encuestados obtienen de su huerto frutas estacionales (ricas en vitamina C) y musáceas (ricas en vitamina A), registrando Honduras productos animales, principalmente huevos (ricos en proteínas y vitamina A). En Nicaragua, menos de la mitad de los encuestados obtiene del huerto productos animales y no poseen granos y leguminosas. La Figura 2 muestra también la reducida producción de hortalizas y tubérculos. Esto demuestra el importante papel que juega el huerto como fuente de nutrientes claves, particularmente de vitaminas A y C, aunque no necesariamente en cantidades suficientes en cada mes. Además, la provisión de alimentos significa en muchos casos un ahorro y una fuente de ingresos.

Figura 2
ALIMENTOS OBTENIDOS DEL HUERTO*
HONDURAS Y NICARAGUA



Estudios recientes (Hoogerbrugge y Fresco, 1993) demuestran que en las épocas críticas cuando hay pocas entradas y la producción de la familia falla, el huerto puede convertirse en la principal fuente de alimentos, proporcionando la seguridad alimentaria al grupo.

2. Generación de ingresos

Algunos huertos obtienen ingresos en efecti-

vo por la venta de sus productos. Debido a la dificultad de diferenciar los gastos del huerto por producto y uso final (consumo o venta), no fue posible calcular los ingresos netos en efectivo, presentándose únicamente los ingresos brutos.

En Honduras, 15 de los 20 huertos obtuvieron ingresos mensuales significativos y siete de ellos generaron ingresos durante los meses que duró el estudio. Para la mitad de los huertos, la principal fuente de ingresos correspondió a las actividades pecuarias (huevos, cerdos y leche) y su distribución fue regular durante todo el período. La venta de cultivos como chayote, musáceas y hortalizas generó ingresos para nueve huertos. Los frutales, principalmente los cítricos, representaron una fuente de ingresos muy importante al menos para ocho huertos, durante los meses de febrero a abril. En este país el ingreso promedio mensual fue muy variable, oscilando entre US\$3 a US\$46.

La distribución de ingresos generados en Nicaragua fue más irregular entre meses y aun más variable entre huertos. Los promedios mensuales oscilaron entre 0 dólares y US\$122, con un promedio general por huerto de US\$12.3 por mes (US\$16.8 y US\$7.7 para El Castillo y San Juan de Oriente, respectivamente). El rubro que generó mayores ingresos fueron los ornamentales y en segundo lugar las frutas.

3. Aporte a la economía del hogar

El estudio trató de identificar otras fuentes de ingreso familiar con el propósito de ubicar las ganancias del huerto (considerando sólo el valor monetario por ventas), dentro de un contexto más amplio.

Extrapolando de nueve a doce meses, el ingreso promedio anual para las cuatro comunidades fue de US\$1.234 (Moroceli), US\$1.245 (Silisgualagua), US\$1.136 (El Castillo) y US\$1.820 (San Juan). La contribución del ingreso del huerto al ingreso familiar varió de menos de 1% en 12 de los hogares, a más del 60% en cuatro casos. Los promedios por comunidad en el orden anterior fueron 10.2%, 26.3%, 11% y 10%, respectivamente.

La contribución relativa estimada del huerto

al ingreso familiar no parece estar relacionada con los niveles absolutos de ingreso. Es decir, el ingreso del huerto puede representar una importante contribución relativa, tanto en hogares de bajos recursos como en otros con mayores ingresos. Como parte del ingreso que genera el huerto, también se debe considerar lo que se destina al autoconsumo.

INDICADORES ECONÓMICOS

4. Valor de la producción

Para estimar la utilidad del huerto en la economía del hogar, fue necesario estimar el valor económico de toda la producción. Se utilizaron los precios reportados para los productos vendidos y los precios de mercado, con el descuento ya explicado (ver metodología), para la producción consumida y regalada. El valor neto se calculó sustrayendo los costos en efectivo al valor bruto de la producción.

En Honduras, el valor de la producción promedio mensual por huerto osciló entre US\$1 y US\$76. Los promedios por lugar fueron de US\$23 en Moroceli y US\$41 en Silisgualagua, para un promedio general de US\$32. El correspondiente valor neto promedio por huerto fue de US\$14 en Moroceli, US\$29 en Silisgualagua y US\$21 para la muestra total. Los gastos en efectivo representaron en promedio un 35% del valor bruto de la producción.

En Nicaragua, el promedio mensual del valor bruto de la producción por huerto osciló entre US\$0.5 y US\$167, con promedios de US\$35.5,

US\$16 y US\$26 para El Castillo, San Juan de Oriente y el promedio general; respectivamente. Los valores netos de la producción fueron US\$19 en El Castillo, US\$7.3 en San Juan de Oriente y US\$13 en total. Los costos en efectivo representaron aproximadamente un 50% del valor bruto de la producción. Es probable que hubiera una subestimación del valor bruto de la producción, no sólo por la tendencia de la gente a disminuir los ingresos en efectivo, sino también por la omisión involuntaria de algunos productos cosechados.

5. Retorno a la tierra

Se estimó la productividad o retorno mensual por hectárea, dividiendo el valor neto de la producción del huerto entre el tamaño del mismo (Wieman, 1995). Los cuadros 1a y 1b muestran una síntesis de los resultados de este análisis.

En Honduras la productividad de la tierra osciló entre valores negativos en cuatro casos, donde los gastos excedieron el valor de la producción, hasta valores de US\$236 por hectárea.

Cuadro3a: Estadísticas básicas de las variables económicas por lugar y total de los huertos de Honduras, 1994 (US\$).

Estadísticas	N	Promedio	D.E.	% C.V.	P ₂₅	Mediana	P ₇₅
Moroceli							
Productividad por ha	90	74.8	1291	233	-12.5	21.6	170.4
Retorno a la mano de obra familiar, por hora	86	0.43	8.6	249	-0.06	0.18	0.55
Silisgualagua							
Productividad por ha	90	64.4	808	157	0	22.3	110
Retorno a la mano de obra familiar, por hora	86	1.3	24.3	235	0.02	0.6	1.6
TOTAL							
Productividad por ha	180	69.6	1074	201	-1.2	22.3	126.8
Retorno a la mano de obra familiar, por hora	172	0.86	18.5	268	-0.02	0.3	0.98

US\$ = 8 lempiras

Cuadro3b: Estadísticas básicas de algunas variables económicas por lugar y total de los huertos de Nicaragua, 1994 (US\$)

Estadísticas	N	Promedio	D.E.	% C.V.	P ₂₅	Mediana	P ₇₅
El Castillo							
Productividad por ha	87	34.4	895	434	-25.5	0.8	81.5
Retorno a la mano de obra familiar, por hora	87	0.8	24	489	-0.19	0.01	0.6
San Juan Oriente							
Productividad por ha	89	7	2424	5782	-93.7	0	70
Retorno a la mano de obra familiar, por hora	89	0.7	22	524	-0.15	0	0.43
TOTAL							
Productividad por ha	176	20.7	1824	1471	-44	0	72
Retorno a la mano de obra familiar, por hora	176	0.75	23	504	-0.16	0	0.5

US\$ = 6 córdobas

El promedio y la mediana del retorno mensual fueron de US\$70 y US\$22 por hectárea, respectivamente. Estos bajos retornos reflejan la intensidad en la utilización de la tierra en el huerto tradicional. Hay que considerar además, que parte del área del huerto es utilizada como lugar de recreación, juegos o conversación y que por lo tanto, no está disponible para actividades productivas.

En Nicaragua los retornos a la tierra son más bajos que en Honduras y existe una diferencia muy marcada entre los promedios de ambas comunidades: US\$34 para El Castillo y US\$7 para San Juan de Oriente. Un tercio de los huertos muestra retornos negativos; el promedio y la mediana para la muestra total fueron respectivamente, US\$20.7 y de cero dólares por ha. Estas cifras reflejan la baja intensidad de cultivo en los huertos tradicionales y, comparado con Honduras, la menor diversidad y cantidad de plantas y animales.

6. Retorno a la mano de obra

Se estimó el retorno a la mano de obra familiar dividiendo el valor neto de la producción entre las horas por mes que los miembros de la familia dedican al huerto.

En Honduras, el costo promedio por jornal en 1994 fue de 12 lempiras (US\$1.5), lo que equivale aproximadamente a US\$0.20 por hora. El promedio y la mediana del retorno a la mano de obra familiar dedicada al huerto, fueron respectivamente US\$0.86 y US\$0.30 por hora (Cuadro 2a).

En Nicaragua, la distribución de los retornos a la mano de obra familiar se caracterizó por medianas de cero dólares en ambas comunidades y promedios altos de US\$0.80, US\$0.70 y US\$0.75 por hora, para El Castillo, San Juan de Oriente y ambos, respectivamente. Estos retornos promedio son más de tres veces el costo promedio del jornal en 1994, 10 córdobas (US\$1.6) por día o 1.25 córdobas (US\$0.20) por hora (Cuadro 2b).

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Los resultados confirman que el huerto casero tradicional juega un papel importante en la economía del hogar de las comunidades estudiadas de Honduras y Nicaragua (figuras 3a y 3b). En ambos países el beneficio primario es el abastecimiento de alimentos de alto valor nutritivo para el consumo familiar, especialmente frutales, musáceas y productos animales. La generación de ingresos es un beneficio secundario, bastante significativo por lo menos en la mitad de los hogares, representando un promedio de entre 10% y 26% del ingreso familiar total estimado.

Figura 3a.
DISTRIBUCION DE PRODUCCION DEL HUERTO, HONDURAS
PROMEDIO MENSUAL FEB-OCT 1994

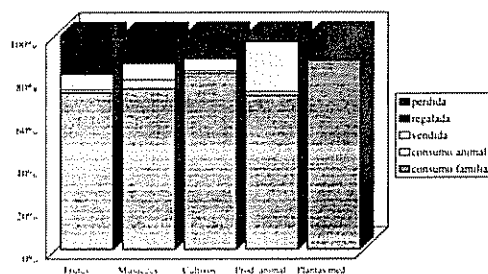
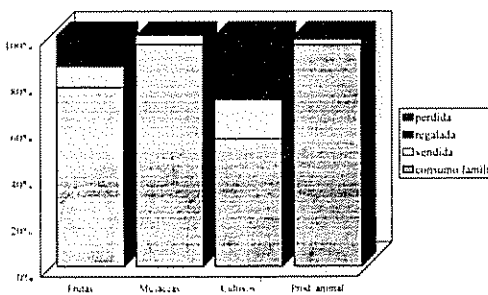


Figura 3b.
DISTRIBUCION DE PRODUCCION DEL HUERTO NICARAGUA
PROMEDIO MENSUAL FEB-OCT 1994



En ambos países los huertos presentaron una amplia biodiversidad, con predominio de especies perennes, pero poca diversidad en cultivos anuales y especies animales. Es precisamente esta característica del huerto tradicional lo que hace que sea poco intensivo en mano de obra, aunque altamente productivo y con retornos que generalmente exceden el salario agrícola promedio. La mano de obra utilizada es de sólo 1.3 y 1 hora diaria en promedio para Honduras y

Nicaragua, respectivamente, lo que muestra que esta actividad retribuye beneficios importantes para la familia, sin competir con otras oportunidades generadoras de ingreso.

El retorno a la tierra o superficie del huerto es en contraste relativamente bajo, lo cual indica una baja intensidad de este recurso. Esto resalta el gran potencial para optimizar el uso del espacio del huerto tradicional, mediante la introducción de mayor diversidad de plantas o mejores técnicas.

Un resultado destacado del estudio fue la gran variabilidad mensual en el valor de la producción, encontrada entre los huertos de la misma comunidad y entre comunidades. Esta variabilidad indica que el huerto casero tradicional juega un papel importante, pero generalmente secundario, en la economía del hogar, tanto en la provisión de alimentos básicos como en la generación de ingresos. Por esta razón, una de las intervenciones más apropiadas podría ser la introducción en el huerto de una diversificación de cultivos y especies de animales que garanticen mayor estabilidad en la provisión de alimentos e ingresos a lo largo del año.

Para establecer o mejorar un huerto casero de una forma sostenible, primero es esencial conocer las características del huerto tradicional, tales como el propósito del mismo, quiénes lo manejan, los recursos existentes y los factores que limitan un uso más intenso. Asimismo, los resultados de éste y otros estudios sobre huertos indican las siguientes recomendaciones para futuros proyectos:

1. La necesidad de concientizar a la población sobre los aspectos fundamentales de la nutrición familiar.

2. Involucrar a la mujer en todos los aspectos del huerto, considerando incluso una capacitación en nutrición.

3. Promocionar especies vegetales y animales adaptadas al ecosistema local para garantizar cierta estabilidad en la provisión de alimentos.

4. Hacer de este sistema agroforestal un medio *in situ* para conservar recursos genéticos locales y evitar las constantes intervenciones del agricultor en el bosque. ♦

Figura 4

Número y Diversidad de Especies Botánicas en Huertos Caseros Centroamericanos por Uso, Total = 693*

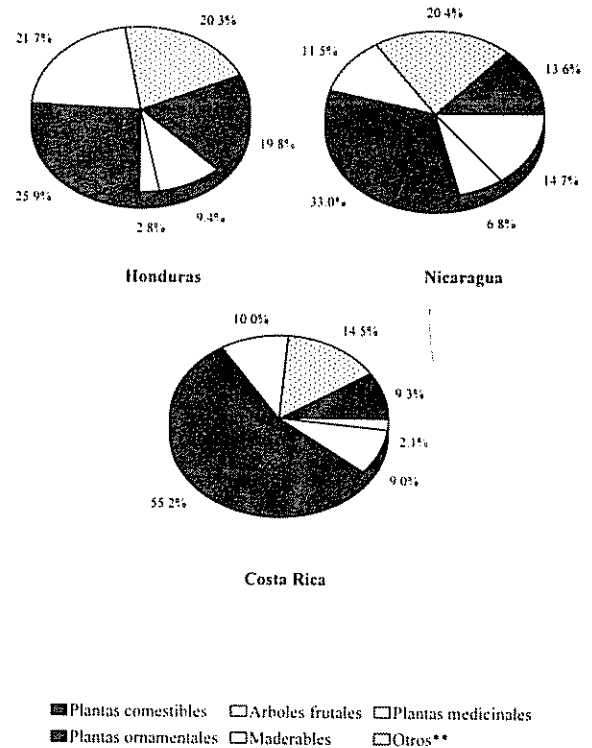


Figura 4. Número y diversidad de especies botánicas en huertos caseros en Centroamérica por uso.

Total = 693 (*número de huertos encuestados = 44, **Otros: sombra, cercas vivas, abono verde, artesanías, jabón, cera, estimulantes, pesticidas, caucho y tintes).

-Con el Proyecto Huertos Caseros CATIE-CIID se hicieron inventarios botánicos en la mayoría de los huertos estudiados. En total se identificaron 693 plantas: 212 en Honduras, 191 en Nicaragua y 290 en Costa Rica, de las cuales 556 (el 80%) son distintas.

BIBLIOGRAFÍA

- BROWNRIGG, L. 1985. Home gardening in international development: What the literature shows. League for International Food Education. Washington, D C.
- CLEMENS, H.; GREENE, D.; SPOOR, M. 1994. Mercados y Granos Básicos en Nicaragua. eds. Clemens, H.; Greene, D.; Spoor, M. ESECA-UNAN. Managua, Nicaragua.
- HOOGERBRUGGE, I.; FRESCO, L. 1993. Homegarden Systems: Agricultural Characteristics and Challenges. International Institute for Environment and Development, Gatekeeper Series No. 39. London, England.
- LANDAUER, K.; BRAZIL, M. 1990. Tropical Home Gardens. eds. Landauer, K.; Brazil, M. United Nations University Press. The United Nations University, Tokyo, Japan.

NIÑEZ, V. 1985 Food Production for Home Consumption: Nature and Function of Gardens in Household Economies. In: Archivos Latinoamericanos de Nutrición, vol. XXXV, No. 1

MARSH, R. 1994. Production and Consumption Effects of the Introduction of Home Gardening on Target, Interaction and Control Groups: A Case Study from Bangladesh. Presentado en el Simposio Internacional sobre Investigación en Sistemas November 1994, Montpellier, France.

MARSH, R. 1996. Household Gardening and Food Security: A Critical Review of the Literature. Food and Agriculture Organization (FAO). Food and Nutrition Division. Roma, Italy.


MIDMORE, D.; NIÑEZ, V.; VENKATARAMAN, R. 1991. Household gardening projects in Asia: past experience and future directions AVRDC Technical Bulletin No. 19. Shanhua, Taiwan.

SOLERI, D.; CLEVELAND, D.; FRANKENBERGER, T. 1991. Gardens and Vitamin A: A Review of the Literature. Office of Nutrition, Bureau for Science and Technology, AID. Washington, D C

VENKATARAMAN, R. 1992. Household Gardening in Asia: A Review. AVRDC Working Paper No. 3. Shanhua, Taiwan.

WIEMAN, J. 1995. El Huerto Casero en Moroceli y Silis-gualagua: Una Descripción Agroecológica. Proyecto CATIE/CIID Huertos Caseros, Turrialba, Costa Rica. ◇

¡Suscribase!



**Revista Forestal
Centroamericana**

**Le ayudará a
orientarse y ser líder en:**

- Dominio de la información forestal más actualizada
- La toma de decisiones con base en información técnica
- La discusión de temas de actualidad en el manejo y aprovechamiento de los recursos naturales

**Le invitamos
a formar parte
de nuestro grupo
de lectores**

Para mayor información dirijase a:

Revista Forestal Centroamericana
CATIE 7170, Turrialba, Costa Rica
Tel: (506) 556 6784 Fax: (506) 556 6282
E-mail: rforestal@catie.ac.cr

HAGA YA SU SUSCRIPCIÓN!!

Debido a que muchas personas han manifestado su interés en suscribirse a la revista Agroforestería en las Américas, estaremos ampliando el plazo para su pago hasta marzo de 1997. Por tanto, el cobro de la tarifa se adjudicará a partir del No. 11 dedicado a Cultivos perennes con sombra, el cual se publicará a finales de marzo.

Las personas que ya pagaron su suscripción recibirán dos números gratuitamente (revistas No. 9 y 10), promoción que será extendida a todos aquellos lectores que se suscriban durante estos tres primeros meses de 1997.

Mantenga su propia colección de la revista Agroforestería en las Américas y envíe ya un cheque en dólares contra un banco en los Estados Unidos (US\$) a nombre del CATIE, o llene la boleta de pago para la tarjeta de crédito VISA (con su firma, número de tarjeta y fecha de expiración).

En 1997 estaremos publicando números dedicados a Cultivos en callejones, Sistemas silvopastoriles y Manejo de cuencas y agroforestería.

Para mayor información escribamos a la siguiente dirección: Agroforestería en las Américas, 7170 CATIE. Turrialba, Costa Rica, o comuníquese por Tel. (506) 556 1789, Fax (506) 556 7766, o correo electrónico: agrofor@catie.ac.cr